

HACE CIEN AÑOS

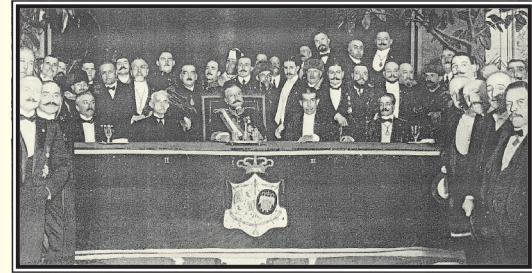
Primer Congreso de Doctores Españoles

En otoño de 1915 se celebraba en Madrid el I Congreso de Doctores Españoles “en el que se han discutido temas de gran interés no sólo para la clase doctoral, sino también para la vida universitaria de nuestra patria”, tal y como informaba “La Ilustración Artística”.

La sesión inaugural, a la que pertenece la foto que acompaña a la noticia, se celebró en el Paraninfo de la Universidad Central bajo la presidencia del Ministro de Instrucción Pública, así como rectores, ex ministros y

otros destacados miembros de la Universidad.

Fue muy aplaudida y comentada la intervención del exministro Sr. Bergamín (sentado a la izquierda del ministro en la imagen) que expuso “las ansias que sienten los doctores españoles de contribuir al engrandecimiento de la cultura nacional” y se manifestó contrario “a que el Estado ejerza el monopolio de la enseñanza”, exponiendo su ideal de una Universidad autónoma tanto en lo económico como en lo docente. Unas palabras sabias y valientes que tuvieron una amplia repercusión



en la prensa de la época, hace ahora cien años.

Nuño Vilanova

El Palacio de los Condes de Santa Coloma

“**L**a Ilustración Española y Americana” publicaba en 1915 una serie de reportajes dedicados a “Palacios Aristocráticos”; en su edición del 15 de mayo el protagonista era el magnífico Palacio de Enrique Queralt, Conde de Santa Coloma y socio del Casino de Madrid.

El Palacio, actual sede del Liceo italiano, atesoraba exquisitas obras de arte. “El actual Conde de Santa Coloma —señalaba el semanario— espléndido y gran señor en todo, ha sabido hacerse construir un hermoso palacio y conservar en él, con religioso esmero, toda la riqueza artística que en el transcurso de los siglos habían acumulado sus ilustres ascendientes”.

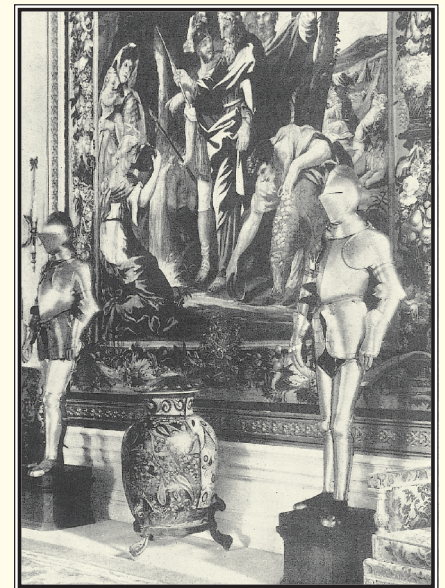
Hasta entonces, los Condes residían en otra espléndida vivienda

sita en la calle Hortaleza, casi esquina con la Gran Vía, que entonces se estaba ampliando. Decidieron trasladarse a la zona de Ríos Rosas, donde construyeron el magnífico Palacio protagonista de esta líneas. “En el suntuoso hall un gran tapiz de extraordinario mérito, representando a Moisés haciendo brotar el agua de la roca, sorprende por su admirable colorido (...) seis armaduras completas, perfectamente dispuestas en maniqués muestran el brillo del acero”.

El despacho del Conde, “pieza de severa elegancia” y la elegante escalera, obra de la casa Herráiz (que, por cierto, también firma varios trabajos de forja del Casino de Madrid), eran otras de las estancias destacadas en el extenso reportaje.

“El Conde de Santa Coloma ha sabido hermanar en su casa dos elementos al parecer heterogéneos: el confort moderno, el arte y la industria españoles, que todo gran señor debe proteger, con lo tradicional de esas grandes casas de la nobleza que todo gran señor debe conservar”.

El autor (que firmaba Montecristo), remataba su texto con este párrafo, muy acorde al tono utilizado en la prensa de la época: “Sobre todas las bellezas descritas en la morada de los Condes de Santa Coloma, resplande-



En el hall, dos muestras de la riqueza artística del Palacio: un extraordinario tapiz y dos de las seis armaduras.

ce una belleza: la de la actual Condesa —una Gil Delgado, hija de los Marqueses de Berna— que viene a continuar la tradición de la bondad y la hermosura que parecen perpetuarse en esta noble Casa española”.

Santana Fuentes

